

# LOS TULEROS EN ATITLÁN

*El tul es uno de los elementos de la biodiversidad de Atitlán más preciados. Ha estado presente en el lago por siglos, y presenta propiedades y beneficios enormes para el área y para los pobladores, así como grupos comunitarios que viven del trabajo con el tul, y que son vértice fundamental para la conservación y manejo de esta planta ribereña.*

El Lago Atitlán se caracteriza por sus bellos paisajes y aguas cristalinas, adornados por tres volcanes (el volcán Atitlán con más 3,537 metros, el Tolimán con 3,158 metros y el volcán San Pedro con 3,020 metros sobre el nivel del mar), que invita a turistas a escalar y disfrutar de escenas que jamás olvidara. Además en el área convergen tres de las más importantes culturas mayas de Guatemala, como lo son la Kaqchikel, K'iche y Tzutujil.

Uno de los elementos esenciales del lago es la vegetación acuática que presenta en sus riberas, con especial relevancia del tul, representado por dos especies (*Typha dominguensis* y *Scirpus californicus*) y otras especies infralitorales (sumergidas a poca profundidad) como *Chara foetida* o *Potamogeton illionensis*. La importancia de la vegetación ribereña acuática es que estas áreas aún cubiertas con vegetación acuática son hábitat y sitios de reproducción importantes para varias especies de moluscos, crustáceos, insectos, peces y aves acuáticas. Al mismo tiempo son materia prima para aprovechamiento del ser humano, tales como artesanía, material de construcción, alimento, etc.



Formaciones del tul en el Lago de Atitlán.

El tul por tanto tiene diversos significados para Atitlán. Es una de las especies que ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, como fuente protectora para la fauna y la calidad del agua del lago, por su función de refugio, purificadora y extractora de nutrientes. Además, es la fuente de ingresos y medio de vida de numerosos pobladores, que dependen de esta planta para completar los ingresos familiares, y se han convertido en uno de los sectores poblacionales de mayor defensa de la protección y conservación de este recurso fundamental para el mantenimiento de la salud del recurso hídrico.

## El tul y las artesanías

El tul que se denomina “macho” en Atitlán (*Scirpus californicus*) ha estado presente y ha sido trabajado en el Lago por siglos. Es una planta perenne, de entre 1 y 3 metros de alto, con rizomas fuertes y tallos duros, parecidos a varillas. Son muy usadas para la fabricación de artesanías por sus fibras resistentes, elaborándose especialmente petates (artesanías similares a alfombras) y sopladores, y en la antigüedad también era utilizado para la fabricación de pequeñas embarcaciones.

El uso del tul para artesanías supone el manejo de esta planta acuática por parte de los pobladores que lo aprovechan. Esta situación es una gran ventaja, pues el manejo de esta planta supone una regeneración de la vegetación que ayuda a la mayor extracción de nutrientes que quedan retenidos en sus tejidos. Este manejo conlleva la extracción de las plantas, pero al mismo tiempo, la resiembra de las áreas extraídas para la regeneración de las plantas, con lo que se mantiene la presencia y el ciclo vital de esta planta en el área. El tul se siembra en la época lluviosa. Su extracción está determinada por los meses de veda y prohibición del corte de tul, el cual principia en mayo y termina en agosto.



Actividad del Comité de Tuleros para repoblación de tul. Cayucos utilizados por los tuleros para la repoblación y la extracción de tul.

En este ámbito, los mismos pobladores que dependen estrechamente de este recurso, tales como los fabricantes de artesanías del tul, o los pescadores que depende de la salud de las poblaciones de peces, moluscos y crustáceos, son los grupos con enorme involucramiento en la protección de esta espléndida planta que trae tantos beneficios a lagos y humedales.

Este manejo del tul para artesanías se lleva a cabo principalmente por los pobladores del municipio de Santiago Atitlán, área donde el recurso es muy abundante.

## Comité de Tuleros de Santiago Atitlán

A orillas del Lago Atitlán se encuentra el municipio de Santiago Atitlán, con una extensión territorial de 136 kilómetros cuadrados, de clima templado. Su idioma predominante es el Tzutujil, los habitantes se dedican a diferentes actividades agrícolas, artesanales y comerciales, entre la producción agrícola podemos mencionar el cultivo de maíz, frijol y café. En la producción artesanal la fabricación de canoas

realizadas del árbol de aguacate, cerámica, pintura, esculturas y petates y sopladores de tul.

Uno de los principales grupos de trabajo y manejo del tul para conservación de esta planta y producción de artesanías es el Comité de Tuleros de Santiago Atitlán. Este grupo surgió a raíz de la publicación de una ley que prohibió la extracción del tul en el año 1964. Entonces un grupo de 65 personas en su totalidad artesanos que se dedicaban a la fabricación de petates y otras artesanías elaboradas con tul, se organizaron para solicitar al gobierno central una dispensa para la extracción artesanal del tul. La ley promulgada significó grandes problemas económicos para las familias que dependían de esta producción artesanal. Debido a esta gran necesidad uno de los artesanos del tul no cumplió la prohibición, y cuando las autoridades se enteraron del hecho, el artesano fue llevado a prisión por incumplimiento de la ley de extracción del tul. Fue entonces donde recibieron por fin una dispensa donde se les adjudica la responsabilidades de mantener estable la población del tul y desde ese año, 1964, inician labores como una organización comunitaria reconocida como Comité de Tuleros de Santiago Atitlán.

Cuatro años más tarde, en 1968, el Comité de Tuleros recibieron una ampliación de responsabilidades mediante a un acuerdo gubernativo en donde se nombró al Comité como encargados del plan de manejo para la conservación del Pato Poc (en peligro de extinción en aquel entonces, hoy considerada extinta), donde se acuerda una veda para el corte del tul por tres meses y medio, desde el mes de mayo hasta agosto de cada año, época de invierno que hace frágil la planta del tul y no es recomendable cosechar.

Por tanto las atribuciones del grupo de tuleros en esta época era la protección del hábitat del Pato Poc, siembra y mantenimiento del tul, extracción de algas, entre otros, y todas estos trabajo lo hacían de manera voluntaria.

En el año de 1976 se publicó un nuevo acuerdo gubernativo en donde la Gobernación Departamental de Sololá los reconoce como Comité local conformado por 60 familias. Para ese año se redujo el número de integrantes del comité, por causas como el fallecimiento natural y el temor a los asesinatos y desapariciones de algunos miembros a causa del conflicto armado. Debido a estos acontecimientos y después de varias asambleas decidieron aceptar como nuevos miembros a los hijos de los fallecidos y los puestos son heredados de padres a hijos. También se abrió la aceptación de mujeres al Comité de Tuleros.

En la actualidad el Comité está conformado por 40 familias y mantienen todavía la responsabilidades de la conservación y manejo del tul, así como la protección del Lago Atitlán. Cada integrante del comité además de realizar trabajos con el tul, trabaja en la agricultura, como cultivo de hortalizas, café, aguacate, algunos se dedican a la pesca, comercio, elaboración de tejidos y esculturas. Las artesanías derivadas del tul son elaboradas particularmente en casa de cada miembro del comité. Cuando están terminadas, son vendidas en varios poblados de Guatemala, como Quetzaltenango, Sololá, San Juan Sacatepéquez, San Pedro Sacatepéquez, Tecpán Guatemala, San Juan Comalapa, Quiché y Chichicastenango, manteniendo un comercio con esos poblados desde épocas inmemorables.

Los días de labor para la elaboración de artesanías, la familia se une para la fabricación de sopladores, petates para sillas, sopladores, colchones y en algunos casos se realizan arreglos ornamentales en iglesias y cofradías.



Trabajo realizado por los integrantes del Comité de Tuleros en la elaboración de artesanías y elementos culturales: los petates.



Trabajos de limpieza de plantas acuáticas muertas en la Bahía de Santiago

## **Participación del Comité de Tuleros en el Monitoreo Ambiental Participativo**

El Comité de Tuleros ha estado activamente involucrado en las acciones de conservación del Lago Atitlán y la biodiversidad que en él se contiene. Esta actividad ha resultado durante muchos años del conocimiento del ecosistema del tul, de sus beneficios y de saber la importancia de preservarlo, tanto para la economía de sus familias como para el mantenimiento a largo plazo de entorno del lago.

Representantes del Comité participaron en años anteriores en la elaboración de un mapeo de las masas tulares de la zona norte, sur y este de las orillas del Lago Atitlán, que permitiese determinar los polígonos de presencia y densidad de esta planta en el cuerpo de agua. Esta actividad de mapeo, tan importante para lograr tener el conocimiento de las variaciones en el tiempo de este importante recurso, fue uno de las acciones precursoras para el establecimiento de la iniciativa de implementar un Monitoreo Ambiental Participativo (MAP).

¿Qué es el MAP?

El monitoreo es el control y vigilancia de elementos determinados para observar y analizar su variación en el tiempo. En este sentido, las actividades de monitoreo de los elementos ambientales resulta fundamental para determinar el estado de salud de dichos elementos, y las afectaciones negativas o positivas producidas en el tiempo que proveen de la información de qué está pasando en nuestro entorno.

Las actividades de monitoreo históricamente han estado vinculadas a las instancias de gobierno, que tienen obligatoriedad de la realización de estos procesos de vigilancia. Pero en muchas ocasiones, la información y esfuerzo que presentan los grupos comunitarios vinculados por sus actividades con el recurso hídrico o con el manejo de los recursos naturales es fuente enorme de conocimiento sobre las variaciones temporales y acontecimientos puntuales que se producen en los ecosistemas. Teniendo en cuenta esta situación, y también la reivindicación de los grupos comunitarios sobre la participación y adjudicación de mayor relevancia en el papel de la gestión ambiental, se planteó probar en el área un sistema de monitoreo ambiental participativo, que articulase de manera efectiva a grupos comunitarios con el interés de realizar vigilancia ambiental y a instancias de gobierno que tienen entre sus funciones el monitoreo de elementos ecosistémicos.

### **Actividades del Comité de Tuleros**

Los integrantes del Comité de Tuleros de Santiago Atitlán están muy involucrados en la participación activa en el MAP. Este monitoreo va a estar orientado para que este grupo realice la vigilancia ambiental de las masas tulares de la bahía de Santiago Atitlán alrededores y presencia de desechos sólidos en las masas tulares. Gracias a estas acciones va a ser posible llevar un control periódico y constante de estos elementos de conservación y perturbación, que de otro modo, no sería posible implementar en el área de manera tan constante. Esto supondrá un mejor conocimiento de las variaciones ambientales y de la calidad de Lago Atitlán, así como un trabajo más estrecho y coordinado entre grupos comunitarios y los organismos de gobierno.



Participación del Comité de tuleros en talleres y actividades de Monitoreo Ambiental y Educación Ambiental Participativa

El Comité de Tuleros tiene su sede y desarrolla su trabajo en el Municipio de Santiago Atitlán, Departamento de Sololá (Guatemala). Para más información se puede contactar al Presidente de la Junta Directiva, Pedro Ramírez, al tel. (502) 5952-5041.